



# PAPERS 1

## The Dream as Interpretation of the Unconscious (Multilingual)

### **Action Committee of the School One 2018-2020**

Lucíola Macêdo (EBP)

Valeria Sommer-Dupont (ECF)

Laura Canedo (ELP)

Manuel Zlotnik (EOL)

María Cristina Aguirre (NLS)

Paola Bolgiani (SLP)

Coordinator: Clara María Holguín (NEL)

### **Translation Team**

Coordinator: Valeria Sommer-Dupont

Responsible Translation: Silvana Belmudes

Responsible Translation revision:

Melina Cothros

### **Edition – Graphic Design**

Secretariat: Eugenia Serrano / Partners:

Daniela Teggi - M. Eugenia Cora

# PAPERS 1

## TABLE OF CONTENTS

EDITORIAL, Manuel Zlotnik	03
1- Jorge ASSEF / “El sueño y su interpretación en la dirección de la cura hoy” - EOL	06
2- Carolina KORETSKY / “L’interprétation du rêve : du sens à la faille” - ECF	10
3- Amanda GOYA / “Concluir” - ELP	14
4- Laura RUBIÃO / “O sonho e os limites da interpretação” - EBP	18
5- Cyrus SAINT AMAND POLIAKOFF / “The Dream is Burning” - NLS	22
6- Fernando GOMEZ SMITH / “Una pragmática del sueño” - NEL	26
7- Silvano POSILLIPO / “Il sogno e i litorali dell’ <i>Un-bevue</i> ” - SLP	30
Irene KUPERWAJS (A.E.) “Un sueño que muestra lo real”	35
Paola FRANCESCONI (A.M.E.) “Dall’Altra scena all’Una scena”	37

# Editorial

Manuel ZLOTNIK

El sueño nos muestra que el inconsciente con su incansable trabajo cifrador, interpreta. Lacan llama a eso interpretación salvaje. Ustedes en este Paper 1 se encuentran frente a la temática del sueño como interpretación del inconsciente, problemática que antes de Lacan se consideraba de diferente manera, es decir el sueño como una formación del inconsciente en bruto y la tarea del analista de interpretarla, descifrarla, otorgarle un sentido.

Que el inconsciente es ya intérprete en el sueño antes que el analista es un hecho a estas alturas irrefutable; ergo, el tema a pensar y dirimir es: ¿qué hace el analista frente a esto? ¿cuál es el camino que puede tomar si ya el inconsciente se le adelantó?

Los trabajos que siguen a este editorial no solo intentan dilucidar esta encrucijada, sino que también aportan precisión a la noción de sueño como interpretación del inconsciente.

En principio se van a encontrar con el trabajo de **Jorge Assef** quien presenta muy claramente las bases de esta problemática: por un lado, la interpretación propiamente freudiana y la interpretación del inconsciente; luego el ombligo del sueño como obstáculo con el que ambas se encuentran, finalmente la interpretación propiamente lacaniana como alternativa a este atolladero. Así avanza hacia la noción de uso del sueño como lo que al analizante le permite ir más allá del punto de angustia de la pesadilla, apuntando a otro tipo de despertar.

Luego tenemos el trabajo de **Carolina Koretzky** que ubica el texto en el que Lacan introduce la noción del sueño como interpretación del inconsciente, interpretación salvaje, en contrapartida con la

interpretación razonada del analista que apunta al despertar, aportando un precioso ejemplo clínico de uso del sueño.

Siguiendo el recorrido, encontrarán el aporte de **Amanda Goya**, centrado en la pregunta sobre el estatuto de los sueños conclusivos de un final de análisis que preceden a una demanda de pase. Un trabajo muy interesante porque con la conocida oposición entre inconsciente transferencial e inconsciente real, propone un anudamiento entre ambos en esos sueños que son acontecimientos culminantes del final de una cura.

Promediando el Paper **Laura Rubiñó** nos trae un trabajo muy preciso sobre el despertar en Freud. Nos aporta una hipótesis: el despertar es producto del límite de la posibilidad de representar por parte del inconsciente, el *Unerkant*, y nos convoca a pensar desde esa perspectiva la lectura que hace Lacan del sueño de la inyección de Irma, a partir de la suspensión radical del sentido.

A continuación, **Cyrus Saint Amand Poliakoff** desarrolla de una manera muy incisiva y poética el par continuidad-discontinuidad entre sueño y despertar. Allí, inconsciente transferencial e inconsciente real, verdad y acontecimiento, en tanto polaridades, nos las propone ligadas por el nudo del sueño.

Luego **Fernando Gómez Smith** en su contribución hace un planteo radical, en el que nos propone ubicar la interpretación del sueño del lado del inconsciente, y el despertar del lado del analista, estableciendo de este modo una interesante dicotomía entre sujeto supuesto saber y sujeto saber maniobrar.

Finalizamos la serie con el trabajo de **Silvano Posillipo**, que nos indica muy bien la interpretación del analista con relación al sueño, proponiéndola como la introducción del acto en la re-traducción del texto del sueño. Vale la pena detenerse en el final de su texto para captar cómo él desarrolla esta idea.

Como *bonus track* tenemos en esta edición de los Papers dos contribuciones, la de **Irene Kuperwajs**, AE y la de **Paola Francesconi**, AME.

## **PAPERS 1** / Editorial

Con un sueño que marca la entrada a su último análisis, y que la llevará al pase, **Kuperwajs** nos muestra el traumatismo inaugural del choque de *lalengua* sobre el cuerpo dándonos una muy bella ilustración clínica del uso de lo imaginario en la ultimísima enseñanza de Lacan.

Y **Francesconi** nos muestra con gran precisión que cuando soñamos que estamos soñando en realidad no se está duplicando la escena, sino que se produce una reducción a un índice de real.

Esto es apenas un modesto anticipo del magnífico Paper 1 que están por leer. ¡Que lo disfruten!

# El sueño y su interpretación en la dirección de la cura hoy

Jorge ASSEF - EOL

La traducción exacta de *Die Traumdeutung* es "La interpretación del sueño" lo que permite el equívoco entre: 1) Interpretar los sueños, remitiendo a la potencia simbólica-imaginaria de las formaciones del inconsciente, 2) El sueño intérprete, que remite a la experiencia de lo real.

Así, con equívoco incluido, nace el psicoanálisis en 1900.

## Interpretar los sueños

Si Freud planteó el sueño como la vía regia para acceder al inconsciente es porque responde a las leyes del lenguaje según la faceta metafórica que promueve un efecto de capitoneado que retoma y modifica los anteriores, y la faceta metonímica que introduce la vía alusiva o el medio-decir.

Hasta aquí encontramos la comunión entre el campo imaginario-simbólico y el sueño en tanto formación del inconsciente, resultado de un trabajo de articulación significativa y esto es lo que llamamos con Lacan inconsciente transferencial. El modelo clásico de la interpretación de los sueños que Freud nos enseñó discurre por esa vía, produciendo sentido en torno al padecimiento del síntoma, las consecuencias de la historia, las marcas de la novela familiar, etc.

No obstante Freud reconoció que en el terreno onírico también había un límite a lo simbólico y lo designó "ombligo del sueño": "...lo inconsciente verdaderamente real"<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Freud, S., *La interpretación de los sueños, Obras Completas*, Vol. V, Bs. As., Amorrortu, 1986, 2° reimpresión, p.600.

### **El sueño intérprete**

Para Lacan el ombligo del sueño además de ser un agujero de sentido, es una cicatriz que hace nudo en el cuerpo pero que no puede decirse porque está en la raíz del lenguaje: "En el campo de la palabra hay algo que es imposible reconocer, de modo que el *Un* tiene allí otro valor (...) designa la imposibilidad, el límite"<sup>2</sup>. El "*Un*" al que se refiere Lacan trata de aquel S1 aislado que "...contingentemente percutió el cuerpo haciendo surgir un *parlêtre*, iniciando la serie y, que a través de la iteración en su articulación con otros significantes, devino causa de goce"<sup>3</sup>.

En todos los casos, la noción de "ombligo" implica que el sueño mismo porta la marca de las limitaciones de los registros simbólico e imaginario, y muchas veces se vuelve el intérprete de esa experiencia logrando así captar un efecto de real. Es allí que la asociación libre desfallece pues el sentido se fuga. Sin embargo, ese tipo de sueños permiten pensar el modelo de interpretación propiamente lacaniana, aquella que aísla un S1 perturbando la articulación significativa.

### **El uso del sueño y su interpretación en la dirección de la cura hoy**

Volvemos al equívoco.

Por un lado, el sintagma "el uso del sueño y su interpretación" nos lleva a la primera vía que localizamos como el campo del inconsciente transferencial, donde la interpretación de los sueños consiste en descifrar y volver a cifrar.

Esta vertiente es necesaria, aún hoy, en nuestra clínica. Sirve para promover la confianza en el Sujeto supuesto Saber y permite instalar

---

<sup>2</sup> Lacan, J., "Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter", *Lettres de l'École Freudienne* n°18, Paris, ECF, 1976, p.12.

<sup>3</sup> Serra, M.: "Un sueño es un despertar que empieza", inédito.

## **PAPERS 1** / El sueño y su interpretación en la dirección de la cura hoy

el dispositivo, ya que creer en el inconsciente a través de la transferencia es una condición primera para todo tratamiento posible.

También a lo largo de un análisis la interpretación tipo cifrado-descifrado es clave, a veces para escandir una línea de asociaciones, otras para puntuar un periodo de tiempo del recorrido. No obstante, Miller aclara que este tipo interpretación de los sueños "...no es la vía de un verdadero despertar para el sujeto"<sup>4</sup>.

Ahora bien, con la noción de despertar nos acercamos al inconsciente real.

Justamente el otro sentido del sintagma "el uso del sueño y su interpretación" nos conduce también a aquellos sueños que operan dando cuenta en qué medida un análisis involucra una experiencia de lo real, la pesadilla es un ejemplo. A propósito de ello es que Miller plantea que una interpretación eficiente actúa como una pesadilla: "... una pesadilla de la cual no se puede huir"<sup>5</sup>, y destaca que el progreso de la cura se nota justamente en ese indicio preciso: cuando el sueño logra prolongarse más allá del punto de angustia que antes era su tope.

Claramente lo que cuenta en este punto es una posición analizante sostenida, pues para que el "instante de despertar"<sup>6</sup> producido por una interpretación no funcione defensivamente como en la pesadilla hace falta una decisión subjetiva, tal es el coraje que Lacan le atribuye a Freud frente a la garganta de Irma<sup>7</sup>.

Cuando un efecto de real aparece en el sueño conmoviendo al sujeto, tomando a veces la forma de un rastro del objeto a, o una huella del trauma, o el desmantelamiento de una construcción defensiva, y esta conmoción logra ir más allá de la pesadilla abriendo una hendidura hacia ese resto ininterpretable que llamamos "ombiligo del sueño", es

---

<sup>4</sup> Miller, J.-A., "Adiós al significante", *Conferencias Porteñas T. 2*, Bs. As., Paidós, 2010, p.279.

<sup>5</sup> Miller, J.-A., "La ponencia del ventrílocuo", *Introducción a la Clínica Lacaniana*, Gredos, España, 2017, 6° reimpresión, p.444.

<sup>6</sup> Lacan, J., *Seminario 14. La lógica del fantasma*, clase del 25 de enero de 1967. Inédito.

<sup>7</sup> Lacan, J., *El Seminario, Libro 2, El yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*, cap. 13, Bs. As., Paidós, 1995, 6° reimpresión, p.236.



## **PAPERS 1** / El sueño y su interpretación en la dirección de la cura hoy

posible que el sueño en sí mismo escriba algo nuevo, por ejemplo "... un saber hacer con los significantes de la propia historia facilitado por la posibilidad de jugar con la homofonía lingüística"<sup>8</sup>.

Aquí tenemos una lista extraída de los testimonios de pase: *Eidolon*, *Rhinocéros*, *Twingo*, *Niteroi*, *ZZZ*. Todos ellos, transferencia mediante, podrían dar cuenta de la propuesta que hace Lacan: "...lo real se especifica también por un *Un*, en el sentido de un imposible. Es esto, debe ser demostrable, y toda la experiencia analítica no hace sino converger en demostrarlo"<sup>9</sup>.

Estos sueños son reveladores del uso actual que hacemos del sueño en la dirección de la cura en tanto instrumento del despertar<sup>10</sup> y podrían enmarcarse en lo que plantea Miller: "La *une bévue* reclama un significante que sería nuevo, no para que haya un significante suplementario, sino porque en vez de estar contaminado por el sueño, este significante nuevo desencadenaría un despertar"<sup>11</sup>.

Que este tipo de sueños aparezcan al final de los análisis no es casual, ya que como lo plantea Lacan: "Quizá deba transcurrir todo un análisis antes que suceda lo que podría suceder, a saber, que se toque un punto de despertar"<sup>12</sup>, claro que aquí se juega la erótica del tiempo de cada analizante.

---

<sup>8</sup> Merlet, A., "Le passe encore", *Quarto n° 110*, Paris, ECF, 2016, p.55.

<sup>9</sup> Lacan, J., "Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter", *op. cit.*, p.14.

<sup>10</sup> Laurent, É., "El despertar del sueño o el esp de un sue", *Soirée de la AMP*, París, enero 2019.

<sup>11</sup> Miller, J.-A., *El ultimísimo Lacan*, Paidós, Buenos Aires, 2014, p.145.

<sup>12</sup> Lacan, J.: *Mi Enseñanza, su naturaleza y sus fines*, Paidós, Bs. As., 2006, p.107.

# L'interprétation du rêve : du sens à la faille

Carolina KORETZKY - ECF

Dans le Séminaire *D'un Autre à l'autre*, Lacan reprend son « Compte rendu avec interpolation du Séminaire de l'Éthique »<sup>1</sup> où il livre une distinction précieuse au sujet de ce qu'on appelle « interpréter » un rêve : l'interprétation sauvage livrée par l'inconscient et l'interprétation raisonnée, celle de l'analyste.

Pour Lacan l'analyste devait commencer par prendre acte d'un fait : qu'« il ne lui vient de l'inconscient par le rêve que le sens incohérent qu'il fabule pour habiller ce qu'il articule en manière de phrase »<sup>2</sup>. Si pour Freud l'essence du rêve réside dans le travail du rêve c'est parce que ce dernier produit une transformation langagière en image, ce qu'il appelle la prise en considération de la présentabilité<sup>3</sup>. Ce mécanisme du rêve consiste à rendre visible les pensées, c'est-à-dire, à transformer une pensée abstraite en une « langue imagée »<sup>4</sup>. La technique de découpage signifiant du récit permet d'éviter l'égaré par cet habillage imaginaire souvent farfelu. La logique du retour du refoulé conditionne l'interprétation car une fois cette phrase reconstituée, le désir inconscient, interdit et infantile peut s'énoncer.

Mais, Lacan poursuit : « ce qui lui vient par-là [du rêve] est déjà interprétation que l'on peut dire sauvage, et que l'interprétation raisonnée qu'il y substitue ne vaut mieux qu'à faire apparaître la faille

---

<sup>1</sup> J. Lacan, « Compte rendu avec interpolation du Séminaire de l'Éthique », in *Ornicar ?*, revue du Champ freudien, janvier 1984, n° 28, p. 7-18.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>3</sup> S. Freud, *L'Interprétation du rêve*, Œuvres Complètes, t. IV, PUF, 2003, p. 384.

<sup>4</sup> *Ibid* p. 385.

## PAPERS 1 / L'interprétation du rêve : du sens à la faille

que la phrase dénote. »<sup>5</sup> Le rêve est donc une interprétation d'une part parce que qu'il est un *rébus*, c'est-à-dire, une traduction imagée des termes signifiants, et d'autre part parce que sa formation abouti dans la création d'un sens nouveau. Alors, s'il est déjà interprétation, que fait l'analyste en substituant cette interprétation dite sauvage par une autre, appelée raisonnée ? Si le rêve est interprétation sauvage – en tant qu'il crée un sens nouveau–, on peut déduire que l'interprétation dite *raisonnée* doit viser autre chose que la production du sens. Pour Lacan, à l'écoute du récit du rêve, la question de l'analyste n'est pas tant : *qu'est-ce que ça veut dire ?* mais : *qu'est-ce que, à dire, ça veut ?*<sup>6</sup>

Dans cette dernière question, la recherche du sens du rêve est moins prédominante que la recherche du désir qui pousse à sa formation. Le déchiffrement vise le désir qui anime le dormeur en faisant ce rêve. Ce n'est pas le sens de la phrase principale d'un rêve mais la *faille* qui vient en premier plan : « Il ne s'agit dans cette interprétation raisonnée de rien d'autre qu'une phrase reconstituée, et d'apercevoir *le point de faille* où, en tant que phrase, et non pas du tout en tant que sens, elle laisse voir ce qui cloche. Et ce qui cloche c'est le désir »<sup>7</sup>. C'est dans le défaut de signification que le désir est saisi. En effet, si « Le désir du rêve n'est rien que le désir de prendre sens, [...] ce n'est pas la voie d'un vrai réveil pour le sujet. Freud a mis l'accent sur le fait que l'angoisse rompt le sommeil quand le rêve va déboucher sur le réel du désiré. C'est donc bien que le sujet ne se réveille que pour continuer à rêver »<sup>8</sup>.

Etrange expression de Lacan : « le réel du désiré » ! Tentons de trouver ce qu'elle recèle à partir d'un exemple clinique de Serge Cottet. Le patient rêve d'une séance d'analyse épuisante au bout de laquelle son analyste lui dit : « Voulez-vous vous reposer ? Allez vous allonger ». S. Cottet rappelle la façon dont un psychanalyste soumis à

---

<sup>5</sup> J. Lacan, « Compte rendu avec interpolation du Séminaire de l'Éthique », *op. cit.*, p. 18.

<sup>6</sup> J. Lacan, *Le Séminaire*, Livre XVI, *D'un Autre à l'autre*, Paris, Seuil, mars 2006, p. 198.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 197.

<sup>8</sup> Jacques Lacan, « Compte rendu avec interpolations du Séminaire de l'Éthique », *op.cit.*, p. 18.

## **PAPERS 1** / L'interprétation du rêve : du sens à la faille

L'orthodoxie freudienne aurait procédé face à un évident rêve de transfert : c'est une figuration par le contraire car le rêve montre un patient félicité par son analyste pour avoir beaucoup travaillé, quand en réalité, le travail analytique avance lentement par des séances où prédominent anecdotes et bavardage. Pour l'analyste ce rêve dit le contraire de ce qu'il a réellement envie de lui dire, « réveillez-vous, vous ne vous fatiguez pas trop ». L'analyste intervient par une ponctuation qui reprend presque à la lettre la phrase centrale du rêve : « allongez-vous » et ajoute aussitôt « mais vous l'êtes déjà ! » Cette intervention que l'analyste ajoute au texte du rêve signale le point d'énonciation du sujet et montre la faille de la phrase du rêve. Si ce rêve « fait pléonasmie avec l'expérience même »<sup>9</sup> c'est en tant qu'il figure une séance qui se redouble à l'infini. Le rêve illustre bien la thèse lacanienne selon laquelle « on ne se réveille que pour continuer à rêver » car le rêve lui-même contredit et élude l'impasse de la cure. S. Cottet propose de lire le rêve comme présentant deux séquences inversées dans le temps : ce n'est pas comme dans le rêve, une séance suivie d'une relaxation comme récompense mais une relaxation trop prolongée qui tend vers l'entrée en analyse. Cette interprétation inversée par rapport à l'interprétation faite par l'inconscient correspond à la position de jouissance du patient : suite à une période de laxisme sexuel, ce sujet a eu recours à une femme en place d'autorité venant le soulager d'un travail de défense pour différer au maximum sa jouissance, « il efface sa jouissance pour ne pas réveiller la colère de son maître »<sup>10</sup>.

Voilà le « réel du désiré » : c'est la pulsion. Ce rêve est une ironie car il est tout à fait vrai qu'il travaille énormément, « il s'épuise à en dire le moins possible sur le fantasme qui le taraude. Les travaux forcés par le symptôme obsessionnel méritent bien récompense »<sup>11</sup>. Si l'interprétation proposée par l'analyste est orientée vers le réel, c'est

---

<sup>9</sup> Serge Cottet, « Allongez-vous, rallongez-vous » in *La Cause freudienne*, Revue de psychanalyse, n° 51, Navarin éditeur, 2002, p. 63.

<sup>10</sup> *Ibid.* p. 64.

<sup>11</sup> *Ibid.*

## **PAPERS 1** / L'interprétation du rêve : du sens à la faille

parce qu'elle « arrache son interprétation au Nom-du-Père »<sup>12</sup>, c'est-à-dire, qu'elle vise à passer du transfert à la pulsion. L'inconscient interprète *sauvagement* : dans le rêve, il donne à l'analyste la place du père (interdicteur ou bienveillant) qu'il a toujours eu dans le transfert, positionnant le sujet dans la vie dans un entre-deux, entre angoisse et culpabilité. Le signalement de la faille dans la phrase du rêve, « mais vous l'êtes déjà » n'ajoute pas un sens venant renforcer la place de l'analyste dans le transfert. Bien au contraire, cette interprétation *raisonnée*, permet au sujet la reconnaissance de la permission de jouir qu'il cherche à obtenir de l'Autre. Le réel de son symptôme, sa phobie du rapport sexuel, est masqué par cette permission attaché au Nom-du-Père qui se révèle finalement n'être qu'une fiction. Du transfert à la pulsion, d'un Autre à l'autre, ce passage a permis au patient de pouvoir s'adresser à la femme dans les mêmes termes de son énonciation : « allongez-vous ».

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 65.

# Concluir

Amanda GOYA - ELP

Dure lo que dure la práctica del análisis, reflexiona Lacan en *El momento de concluir*,<sup>1</sup> no deja de ser un ejercicio de charlatanería que no carece de riesgos y que hay que tomar en serio, porque lo que se dice implica consecuencias; la principal: atrapar aquello en lo que se está cautivo, "el inconsciente es eso, añade: la cara real de lo que nos mantiene enredados".<sup>2</sup>

¿Cómo saber cuando un análisis concluye?

En muchos de los testimonios de los A.E. constatamos que la decisión de finalizar el análisis y demandar el pase a la Escuela suele estar precedida, incluso precipitada, por algún sueño, de aquellos que llamamos "conclusivos".

¿De qué materia están hechos estos sueños? ¿Cuál es el uso que el futuro pasante hace de ellos?

Siguiendo la línea sugerida por Jesús Santiago<sup>3</sup>, el sueño puede conjugarse en una dimensión de eternidad, consustancial al sentido, modo temporal propicio al inconsciente transferencial que llama al descifrado. Otra temporalidad reclama el inconsciente real, así como otra manera de nombrar la función que conecta el sueño con su ombligo, su resto no interpretable, y que en los textos de orientación

---

<sup>1</sup> Cf. Lacan, J., *El Seminario, libro 25, El momento de concluir*, (1977/78), inédito.

<sup>2</sup> *Ibid.*, lección del 10/1/ 1978.

<sup>3</sup> Cf. Santiago, J., "Clínica del despertar imposible: sueño, eternidad y tiempo", *Rebus 03, Textos de orientación* ([Disponible en internet](#)).

## PAPERS 1 / Concluire

se reitera en llamar: "uso del sueño"<sup>4</sup>, "uso de lo real que está en la base de la formación del sueño"<sup>5</sup>, señala Santiago.

¿El desciframiento del sueño se opone al uso? ¿O podría enmascarar las posibilidades de su uso?, se pregunta el autor. Y propone a los analistas lacanianos hacer un uso del sueño desde la mediación que el tiempo permite a partir de la función del corte. Tiempo lógico, se entiende, pues ¿dónde enmarcaríamos el corte si no es acompasado con el ritmo propio del tiempo lógico?

Numerosos testimonios relatan un acontecimiento culminante al final de la cura donde en simultáneo se anudan inconsciente transferencial y real, a través de un sueño que interpreta el deseo de pase, al mismo tiempo que transfunde la fuerza pulsional que empuja al *parlêtre* hacia la puerta de salida: concluir y demandar el pase.

Dos ilustraciones: Una mujer, francesa: Aurélie Pfauwadel. Un hombre, italiano: Domenico Cosenza. Tuve la fortuna de escucharlos en nuestra sede de Madrid.

Ella, cuya herida original la constituía el abandono de un padre mujeriego, y que había encontrado la brújula de su deseo en la alienación a la Otra mujer a la que le suponía el saber, obtiene una nominación: "la pasión por la *a-proximación*",<sup>6</sup> a partir de un sueño que tiene hacia el final. Nominación que no es ajena a su manera de nombrar su pasión histórica: "*A-proximarse al objeto del padre*".<sup>7</sup>

Dos sueños conclusivos precipitan el final; en uno la visita la carnal Scarlett Johansson que de pronto se transforma en una paciente suya. La analista le dice: "No abro los ojos pero la escucho. Continúe"<sup>8</sup>. Y concluye: "El saber-hacer ahí adquirido frente a la mirada me permite ocupar el lugar del analista. El espejismo

---

<sup>4</sup> Harari, A., "La diferencia absoluta del sueño", *Rebus 03, Textos de orientación* ([Disponible en internet](#)).

<sup>5</sup> Santiago, J., "Clínica del despertar imposible: sueño, eternidad y tiempo", *op. cit.*

<sup>6</sup> Pfauwadel, A., "La pasión por la *a-proximación*", *El Psicoanálisis* 32, abril 2018, Barcelona, p. 321 y ss.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 325.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 326.

## PAPERS 1 / Concluire

deslumbrante de la Otra mujer, por muy glamurosa que sea, ya no hace obstáculo a la escucha. Esta estrella que es Scarlett remite también a la analista cuyo nombre significa 'estrella',<sup>9</sup> a la que había elegido en el instante de ver el remolino de su cuerpo danzando un tango.

El acto final acontece cuando un sueño resalta una frase dirigida a la analista: "¡No estoy de acuerdo (*accord*) con usted!" Los significantes *a-cuerpo* (*a-corps*) y *desacuerdo* (*déssaccord*), producidos en el entrecruzamiento exacto de mi enganche en el cuerpo del Otro y de mi grapa (*agraphe*) con el saber del Otro, fueron las últimas pepitas del inconsciente de las que me serví para separarme de ella".<sup>10</sup> Luminosa metáfora "pepitas del inconsciente", de la doble función de los sueños conclusivos: interpretar el deseo de pase, y propulsar al acto de pasar por el dispositivo.

Él,<sup>11</sup> cuya neurosis giraba en torno a una misión fantasmática que le quitaba la respiración: salvar al Otro de su caída, apoyada en un asma precoz que había padecido, precipita el final de su último análisis a partir de un encuentro con la voz del analista que queda finalmente despojada de su valor de demanda.

Pero son dos sueños los que escanden el final: el primero se produce... "la noche siguiente al terremoto que tuvo lugar en el centro de Italia. La escena es muy simple: la tierra tiembla, yo caigo".<sup>12</sup> El sueño le revela que no cae porque sea distraído, según el pediatra interpretó sus repetidas caídas en la infancia. "Es un real sin ley que se abría y empezaba a temblar, provocando mis caídas (...) El segundo sueño concierne al analista, es el último, de fin de análisis. Estoy en la consulta del analista, comunico que he decidido concluir. Me despide de modo afable. Estoy en el metro y me lo encuentro, pero se transforma en una mujer, una paciente de su sala de espera,

---

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 326.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 326.

<sup>11</sup> Cf. Cosenza, D., "Otro respiro", *El Psicoanálisis* 32, abril 2018, Barcelona, p. 261 y ss.

<sup>12</sup> *Ibid.* p. 274.



## PAPERS 1 / Concluir

cualquiera. Intento acercarme para hablarle pero no hay comunicación".<sup>13</sup>

Un misterioso lazo conecta este último sueño de desinvestidura transferencial con una impactante revelación que sale a la luz en las últimas sesiones, proporcionando la secreta clave del caso. Visita entonces al analista para añadir algo que faltaba por decir, y que por sorpresa se le había hecho presente tras salir de la consulta.

Un acontecimiento traumático anterior a su nacimiento: una caída de su madre cuando estaba embarazada de su primer hijo, cuya consecuencia fue la pérdida de este primer niño, "que habría llevado, por tradición familiar, mi nombre. El del abuelo paterno." "De repente, se me ilumina algo sobre la base real que está en el fondo de la construcción de mi fantasma obsesivo de salvar al Otro de la caída, de ser el salvador del Otro. Debo salvar al Otro, porque si el Otro cae, el niño muere. (...) Esta escena se escribió en lo real del inconsciente, dejando una huella indeleble en mi destino pulsional. (...) Esa escena estaba allí desde siempre, pero no la veía, como la carta robada de Lacan, estaba ante mis ojos desde siempre, pero no conseguía leerla. (...) Estaba en juego la vida del niño, del hermano no nacido al que, de repente, descubría, no sin un escalofrío, que me había identificado. (...) Se abre así mi camino hacia el pase."<sup>14</sup>

Camino que cada pasante recorre durante cierto tiempo movido por un deseo de transmitir, como señala Lacan en *El momento de concluir*: "aquello en lo que se está cautivo",<sup>15</sup> en palabras suyas.

¿Podrá contrariar esta elucidación la pendiente generalizada al adormecimiento de la que los psicoanalistas lacanianos no estamos exentos?

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 274.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 275.

<sup>15</sup> Lacan, J., *El Seminario, libro 25, El momento de concluir*, (1977/78), lección del 10/1/1978, *op. cit.*

# ***O sonho e os limites da interpretação***

Laura RUBIÃO - EBP

A hipótese de que os sonhos teriam a mesma estrutura do sintoma neurótico inaugura um campo fecundo de investigação clínica ao jovem Freud, às voltas com a afirmação da Psicanálise no ambiente científico de seu tempo. O conteúdo manifesto dos sonhos guardava, sob uma fachada de incongruência e ininteligibilidade, um apelo ao sentido inconsciente.

Freud delimita com precisão o seu método, distinguindo-o de um simbolismo extático pautado na captura de um conteúdo semântico universal ou na revelação de um significado pré-fixado.

A publicação de “A interpretação dos sonhos” é precedida de um exercício de interpretação de muitos sonhos biográficos, produtos da angústia do próprio Freud e do que podia ser recolhido da enunciação de seus pacientes. Cedo ele conclui que o sonho nada mais é do que o relato do sonho, indissociável, portanto, das condições (materiais) de sua representabilidade. Basta seguir as criteriosas análises de sonhos contidas neste livro, para verificar a importância textual dos vocábulos e o modo como Freud trabalha, rigorosamente, sob os auspícios da instância da letra. O sentido, só poderia ser buscado, como insiste Lacan, como efeito da significação à qual se subordina o sonhador<sup>1</sup>.

Outro aspecto crucial da análise dos sonhos é que, sendo o desejo indestrutível, não haveria um alvo decisivo da decifração. Freud lida não somente com o êxito interpretativo, mas também com o que se lhe opõe sob a forma de lacunas e falhas: elaboração e censura oníricas, facilitações e resistência. Todo sonho, ele diz, contém em si

---

<sup>1</sup> LACAN, J. (1958) A direção do tratamento e os princípios do seu poder. In: Escritos, Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1998, p.599.

## PAPERS 1 / O sonho e os limites da interpretação

o fracasso do desejo de dormir, um efeito despertante<sup>2</sup> gerado pela intensidade das catexias das moções pulsionais. Ele já havia chamado a atenção para o ponto em que o “sonho mergulha para o desconhecido”<sup>3</sup>, assinalando uma espécie de curto circuito ou de parada radical do processo de elaboração onírica.

A que consequências clínicas teriam levado esse encontro prematuro com a questão do limite da arte interpretativa? Freud relaciona esse estancamento da atividade onírica que leva com frequência ao despertar, à produção de desprazer, decorrente de um aumento de tensão intrapsíquica. Os sonhos de angústia são, nesses casos, os mais expressivos. É curioso notar que os exemplos recolhidos por Freud<sup>4</sup> apontam sempre para uma angústia de castração correlata de um desejo de punição, de sorte que o que se anuncia como corte ou expressão do limite da possibilidade de representar, é reintegrado, via interpretação, a um cenário ou a uma borda fantasmática que pudesse novamente fazer falar o sentido recalçado. Se o sonho desperta, diríamos, a interpretação faz dormir.

Como Freud teria se servido do limite radical da interpretação que ele mesmo intui no trabalho com os sonhos? Ele o teria assimilado sempre ao muro da castração e à emergência de uma ideia incompatível no sentido da fantasia edipiana?

Lacan elevou a famosa passagem do umbigo dos sonhos à dignidade de uma ferramenta clínica crucial para o reconhecimento da emergência do real que brota do próprio tecido significante. Na nota passo a passo para a leitura do seminário 23, Miller coloca em destaque o interesse de Lacan pelo termo *Unerkannt*: “Lacan traduz o *Unerkannt* por ‘não reconhecido’. Ele o identifica ao que Freud nomeia *urverdrängt*, o recalçado primordial ou original (...) onde se vê “um nó no dizível” comparável ao furo na pulsão”<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> FREUD, S. (1900). *A Interpretação dos sonhos*. (Edição standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud) v. 5. Rio de Janeiro: Imago, 1976, p.613

<sup>3</sup> FREUD, S. (1900). *A Interpretação dos sonhos*. Op. Cit., p.560.

<sup>4</sup> FREUD, S. (1900). *A Interpretação dos sonhos*. Op. Cit., p.620-625.

<sup>5</sup> Miller, J.M. Nota passo a passo. In: Lacan, J. *O seminário*, livro XXIII, *Joyce, o sinthoma*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2007, p.237-8.

## PAPERS 1 / O sonho e os limites da interpretação

Dois famosos sonhos interpretados por Freud e revisitados por Lacan, nos permitem vislumbrar a presença desse ponto opaco que testemunha a presença real do gozo e que, no entanto, aguarda, na análise, uma possibilidade de leitura.

Na análise do sonho de Irma, Freud se vê às voltas com a encruzilhada da solução (*losüng*) histórica que, tanto refuta a existência de uma substância orgânica causadora da doença, quanto a elucidação do sintoma pela via semântica - com a qual ele, no entanto, não deixa de sonhar. Lacan muda o foco das coisas e nos propõe ler aí uma série que vai da boca que se fecha (esquivando-se ao sentido) ao buraco que se escancara, passando pelo balbucio dos "universitários" que gaguejam coisas sem sentido, até emergência da fórmula da Trimetilamina, que se impõe como pura cifra de gozo.<sup>6</sup>

Mas é na análise do segundo sonho de Dora que vemos com mais clareza o modo como o elemento obscuro e enigmático escapa a Freud, que prefere sustentar-se em sua posição de intérprete do pai, não dando espaço à pergunta central sobre o que quer uma mulher.<sup>7</sup>

Dora recebe uma carta da mãe que lhe anuncia a morte do pai com as seguintes palavras: "Agora ele está morto e, se você quiser, pode voltar."<sup>8</sup> Ela está perdida, numa cidade estranha, não encontra a estação e é tomada por uma angústia de imobilidade. Chega e todos já estavam no cemitério. Em seguida, sobe ao quarto e vai ler um livro. Dora não segue em direção ao pai, detém-se diante de um escrito e, em suas associações, lembra-se de como postara-se embevecida diante da imagem da Madona. O que ela de fato quer? Lacan novamente nos convida a ler o sonho a partir de seus furos e

---

<sup>6</sup> LACAN, J. *O seminário, livro II, O eu na teoria de Freud e na técnica da psicanálise*, (1954-1955), Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1987, p. 187-217. (Lições de 09 e 23 de Março de 1955).

<sup>7</sup> Miller, J.M. (1993) *Sobre o desencadeamento da saída de análise (conjunturas freudianas)*, *Aposta no passe*. Rio de Janeiro: Contra Capa, 2018. (p.31-44).

<sup>8</sup> FREUD, Sigmund. (1905) *Fragmento da análise de um caso de histeria*. Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud, vol. VII. Rio de Janeiro: Imago, 1969, p. 91.

## **PAPERS 1** / O sonho e os limites da interpretação

ressalta o quanto Dora está capturada pelo Mistério da feminilidade.<sup>9</sup> Assim como em Irma, o feminino se abre aqui para um ponto de não reconhecimento, de suspensão radical do sentido.

É verdade que esses dois sonhos datam dos primórdios da psicanálise e que Freud em "Além do princípio do prazer" assinala a estranha presença da pulsão de morte nos sonhos dos traumatizados da guerra, conferindo todo um peso teórico e clínico à questão do elemento ininterpretável que aí se apresenta. As teorias do trauma e da compulsão à repetição realçam a presença desse 'nó no dizível', vetor principal da formulação tardia de Lacan sobre o Inconsciente Real.

---

<sup>9</sup> LACAN, J. (1951) Intervenção sobre a transferência, *Escritos*, Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1998, p.220.

# The Dream is Burning

Cyrus SAINT AMAND POLIAKOFF - NLS

By returning to Freud, Lacan interprets Freud. As a Lacanian interpretation, his reading of Freud's dream theory marks the precise junctures at which Freud's constructions of psychoanalysis already interpret themselves. The Freudian dream of interpretation in the service of meaning, became the Freudian nightmare. Freud indexes the *Interpretation of Dreams* with the dream of the burning child. Why does Freud fixate on this nightmare as a paradigm for Chapter VII of his dream book?

*Father don't you see I'm burning.*

It is a dream reported to Freud, already borrowed from another dream, 're-dreamed' by his patient. The dream of the unconscious in the service of the Name-of-the-Father is burning. It burned for Freud, and he could not avert his gaze. The dream, structured by desire, already smoldered with a white-hot core, the nightmare of the encounter with the real of the drive.

With a little help from *Seminar XI* and the formulations of Jacques-Alain Miller, the 1900 Freudian dream thesis belies the vector of the real unconscious just as soon as Freud sets out to elevate what we now understand as the transferential unconscious. Freud's recursive and paradoxical dream logic stumbled on the knot discovered in the relation between two signifiers: *asleep* and *awake*. The dream itself is a knotting of the unconscious as transferential and the unconscious 'that is, the real unconscious'<sup>1</sup>

In Chapter VII of *Interpretation of Dreams*, Freud refers to Aristotle, who posited the dream as 'thinking that persists . . . in the state of sleep.'<sup>2</sup> Thought aside, if we isolate 'persists', the formations of the unconscious, awake and asleep, establish a continuity. The

---

<sup>1</sup> Lacan, J., "Preface to the English Edition of *Seminar XI*," tr. R. Grigg, *The Lacanian Review* 6: ¡Urgent!, NLS, Paris, 2018, p 23.

<sup>2</sup> Freud, S., "The Interpretation of Dreams" (1900), *SE*, Vol. V, p 550.

## PAPERS 1 / The Dream is Burning

unconscious persists by interpreting, humming along from word to word in the chain of associations that Freud utilized, pointing to the production of sense at stake in dreaming and waking psychic functioning. The continuity here is the logic of the fantasy that finds consistency across dream and life, awake and asleep. This is the 'life is a dream' which Lacan interrogated.<sup>3</sup>

Yet Freud remains curious about anxiety dreams. The traumatic aspect of the dream exposes the function of discontinuity. Here we can locate the other side of the interpretation of dreams, the vector that runs against meaning. The operation of the cut in psychoanalysis produces a discontinuity in the production of meaning across the signifying chain, to introduce a point of rupture in the daydreaming of our everyday life. Following the axis of the real unconscious, when we dream, we can produce a cut. In Freud's dream theory, the moment of awakening, too close to the real for the comfort of the sleeping-being, produces a momentary interruption at the juncture between our sleeping dream and waking dream. The anxiety of awakening cuts the dream, so that we can continue sleeping in waking life after a brief encounter with the real of drive. And so we proceed from bubble to bubble, dream to daydream, a chain of pearls of signifiers, but not without gasping for air in between each semantic episode.

We can isolate the two vectors of the unconscious as interpretation in metaphors that Freud employs in the *Interpretation of Dreams*. On the side of the transference unconscious, Freud describes the dream as the fruiting body of a mushroom that grows from the mycelium of the network of signifiers, the dream as a fungi of the symbolic order.<sup>4</sup> Later Freud casts the dream as fireworks, it takes 'hours to prepare and goes off in an instant.'<sup>5</sup> The dream has the quality of eruption. The dream flashes like a chemical reaction that accelerates as repressed signifying material burns up through the atmosphere of the imaginary. It appears as a perceptual event that demands to be

---

<sup>3</sup> Lacan, J., *The Four Fundamental Concepts of Psychoanalysis: The Seminar of Jacques Lacan, Book XI*, ed. Jacques-Alain Miller, tr. Alan Sheridan, New York, W.W. Norton, 1978, p 53.

<sup>4</sup> Freud, S., "The Interpretation of Dreams" (1900), *SE*, Vol. V, p 525.

<sup>5</sup> *Ibid*, p 576.

## PAPERS 1 / The Dream is Burning

understood, and also to remain silent. If we read Chapter VII of the *Interpretation of Dreams* through the Lacanian Orientation, the dream takes on the quality of an event. It is an encounter on which the speaking being accretes meaning. To interpret a dream can stimulate the production of meaning around this enigmatic eruption. Or the analyst can direct the dream back to its function as a puncture. Oriented by the real unconscious, the dream is an event of the speaking being, one in which language and the body collide.

The course of an analysis may oscillate between truth and event, two polarities outlined by Eric Laurent in his orientation text for the 2020 Congress of the NLS.<sup>6</sup> In the development of Freud's dream theory, both polarities appear at the level of the text, not one before the other, but inextricably bound by the knot of the dream. In *Seminar XI*, Lacan throws down the gauntlet of his orientation by re-reading the dream of the burning child. Freud wrote that the father of the burning child desired to extend his life. Lacan countered that the father was awakened by the blinding fire that ignited around the impossibility to see death. Life is but a dream if it were not for the core of the experience of psychoanalysis: the real. The dream is rendered as the encounter with the real that always eludes us. Lacan hails it as an 'appointment.'<sup>7</sup> In as much as our appointment with the signifying Other articulates the transferential unconscious, we dream for analysis. We dream to pave the royal road, laying each stone as we traverse the landscape of sense and meaning.

But what about our appointment with the real that Lacan marks in *Seminar XI*? The moment of awakening is a *tuché*, an encounter with the real that is always narrowly missed, a breathless vacuum encountered in between the bubble of the dream and the bubble of life. We are awakened by the real of the drive, the burning empty core that can't ever be seen but compels us to look again and again. The dream has the function of the little reel of the Fort-Da, a

---

<sup>6</sup> Laurent, E., "Interpretation: From Truth to Event", forthcoming publication in *The Lacanian Review* 8. NLS, Paris, 2019.

<sup>7</sup> Lacan, J., *The Four Fundamental Concepts of Psychoanalysis: The Seminar of Jacques Lacan, Book XI*, ed. Jacques-Alain Miller, tr. Alan Sheridan, New York: W.W. Norton, 1978, p 53.



## **PAPERS 1** / The Dream is Burning

representation of repetition animated by trauma.<sup>8</sup> The unconscious as interpretation, ciphering (Fort) and deciphering (Da), envelopes a hole, sealing it off from the dreamer. The dream of the burning child evokes the real unconscious, the slumber of the symbolic is awakened by the fire-alarm-clock of the impossible encounter, the space between the fantasy and trauma of the real.

---

<sup>8</sup> *Ibid*, p 62.

# Una pragmática del sueño

Fernando Gómez Smith - NEL

Lacan al proponernos en su ultimísima enseñanza<sup>1</sup> una nueva versión del inconsciente establece una clínica en la perspectiva del *sinthome*.

Una donde sobresale el uso del sueño, diferente al desciframiento y se orienta hacia una práctica del Uno sosteniéndose en la primacía del goce del cuerpo. "J.-A. Miller señala que hay sueños donde puede hacerse presente un goce no tomado en la máquina ficcional, interdictiva, donde el goce como acontecimiento de cuerpo se hace presente".<sup>2</sup> Se diferencia entonces, lo que en el sueño corresponde al campo de la ficción edípica y al campo de *lalengua*, la referida al llamado ombligo del sueño que interpreta el traumatismo inaugural.

Lacan en el Seminario X señala que la angustia propia de la pesadilla es vivida como *la angustia del goce del Otro*.<sup>3</sup> Palomera trabaja sobre esta afirmación y dice que: "...la pesadilla pone en juego un goce oscuro que no se presenta en forma de lenguaje: de él no se puede decir nada, es opaco, impensable e innombrable".<sup>4</sup>

Es la presentificación de lo real, el ombligo del sueño que somete al *parlêtre* bajo un goce que le resulta extranjero, pero que en realidad es el propio y es vivido de esa manera por el aflojamiento del nudo. La pesadilla como experiencia masiva de angustia encarna el impacto que muestra que el goce se siente en el cuerpo. El goce atropella la

---

<sup>1</sup> Cfr. Miller, J.-A., *Curso de la Orientación Lacaniana, "El ser y el Uno"*. clase de 2 de marzo de 2011. Inédito.

<sup>2</sup> Baudini, S. y Naparstek, F., *Presentación del XII Congreso de la AMP*. <https://congresoamp2020.com/es/articulos.php?sec=el-congreso&file=el-congreso/presentacion.html>

<sup>3</sup> Cfr. Lacan, J., *El Seminario libro X, La angustia (1962 -1963)*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p.73.

<sup>4</sup> Palomera, V., *Dormir no es tan fácil*. Blog de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. <http://blog.elp.org.es/1018/dormir-no-es-tan-facil/>

## **PAPERS 1** / Una pragmática del sueño

imagen y deja vivenciar ese sobresalto, ese brinco del cuerpo que despierta para seguir soñando.

El despertar revela que las marcas de lo real no estarían en el despertar en sí, sino en aquello que en el sueño provoca el despertar. Apunta al no querer saber nada, para olvidar lo real encontrado en el sueño y continuar soñando, pero esta vez con los ojos abiertos.

Si el anudamiento funciona, el goce que se presenta en el sueño es moderado, pero cuando lo simbólico en el nudo se afloja,<sup>5</sup> se constata como acontecimiento de cuerpo, ese goce que despierta en una doble maniobra, como señala Hebe Tizio: "...activa al sujeto y libera al cuerpo de esa opresión al permitirle recuperar su actividad onírica."<sup>6</sup> Es el cuerpo que despierta, es una recomposición de una realidad al restituirse la defensa, al mismo tiempo que se presentifica lo real en ese despertar.

### **La nueva la clínica**

De la ultimísima enseñanza se desprende una perspectiva para la práctica, a partir de la cual es importante interrogarnos sobre la formación y la posición del analista en la experiencia analítica. Es el analista quien debe poner en acto la interpretación salvaje a partir de una orientación que va más en la línea del acto que de la palabra.

No es lo mismo orientarse por la perspectiva del fantasma que hacerlo a partir del Haiuno, además de que ese cambio tiene consecuencias en la escucha del analista. Ahora, de entrada, lo que se escucha es lo que itera, es ese goce singular que está fuera del sentido y que no hace lazo.

Una clínica donde se releva el uso de una pragmática donde el forzamiento está orientado a desestructurar el sistema simbólico para introducirnos en el uso lógico del *sinthome*. La clínica del *sinthome*

---

<sup>5</sup> Tizio, H., *El sueño es una pesadilla moderada*. El Psicoanálisis, ¿Quieres lo que deseas? Escuela Lacaniana de psicoanálisis. N°33, Barcelona, octubre del 2018, p. 63.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p.63.

## PAPERS 1 / Una pragmática del sueño

propone una nueva disciplina de la interpretación: *el analista pesadilla, el analista cirujano*.<sup>7</sup>

Así, en su última enseñanza, Lacan hace uso del nudo, una modalidad de tratamiento de la interrupción del goce por medio de la *une-bévue*. “Para ello reformula los términos clásicos de los instrumentos de la operación analítica: el Inconsciente, la Transferencia, la Interpretación, para proponer términos nuevos: el *parlêtre*, el acto, la jaculación, sometidos a la lógica del *Haiuno*, jaculación central en todas las consecuencias que ha hecho resonar Jacques-Alain Miller. Este conjunto de elementos, tal como son retomados, define el marco teórico de una práctica de la clínica de las locuras bajo transferencia y del tratamiento de la disrupción de goce...”.<sup>8</sup> Una orientación que se dirige a la captura de este trazo/rasgo de la *une bévue* traducido como una-equivocación.

Surge una nueva concepción de la interpretación en su dimensión de forzamiento. “Es una interpretación que no apunta a la concatenación o a la producción de una cadena significante. Toma acto de la nueva meta de apretamiento [*serrage*] del nudo en torno al acontecimiento de cuerpo y de la inscripción que puede ser notada como (a) en un uso renovado”.<sup>9</sup>

Un analista en una función muy distinta al que interpretar el sentido, estaría más bien en una posición de saber maniobrar, saber cortar. El corte de la sesión es como un despertar abrupto, como si un sonoro reloj despertador nos arrancara de un sueño y donde se apuntaría más que al contenido del inconsciente, a su modalidad de advenimiento: ruptura, sorpresa, una irrupción que señala un imposible de decir.

Por esta vía la interpretación se vuelve, en vez de sujeto supuesto al saber, más bien, sujeto saber maniobrar. Maniobrar, donde lo que se

---

<sup>7</sup> Cfr. Koretzky, C., *Sueños y despertares. Últimas tesis sobre el despertar*. Buenos Aires, Grama Ediciones, 2019. p. 211.

<sup>8</sup> Laurent, É., *Disrupción del goce en las locuras bajo transferencia. El Psicoanálisis, ¿Quieres lo que deseas?*, No. 33, ELP, Barcelona, octubre de 2018, p. 201.

<sup>9</sup> Lacan, J., *El Seminario, Libro XXII, R.S.I.* Sesión del 11 de febrero de 1975. Inédito.

## **PAPERS 1** / Una pragmática del sueño

enfatisa es el uso, no el desciframiento, no la interpretación significativa, sino cernir, constatar, verificar, sorprender... la pesadilla. Es una interpretación donde el S<sub>1</sub> va por cuenta del analista, pero es el analizante quien aporta el S<sub>2</sub>.

Una interpretación cuya esencia "es el retorno de la palabra a la escritura, la que fue escrita en la equivocación"<sup>10</sup>. La que Lacan llamó interpretación salvaje y que Miller ha llamado la interpretación como despertar, una que tiene que ver con lo que ocurre en la pesadilla. Por eso Miller va a proponer que "...la interpretación eficiente del analista es una pesadilla"<sup>11</sup> .

Es una travesía del "Ello quiere gozar, al Ello no quiere decir nada, porque el inconsciente enmascara el Ello mediante la palabra"<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Laurent, É., *La interpretación: de la verdad al acontecimiento*. Discurso pronunciado en Tel-Aviv, el 2 de junio de 2019. Inédito

<sup>11</sup> Miller, J.-A., *La ponencia del ventrílocuo. Introducción a la clínica lacaniana*, Conferencias en España, ELP-RBA, Barcelona, 2007, p. 444.

<sup>12</sup> Cfr. *Ibíd.* p. 452.

# Il sogno e i litorali dell'*Un-bevue*

Silvano POSILLIPO - SLP

*È che Freud, nell'interpretazione dei sogni, non fa meglio:  
sul sogno, con l'associazione libera, sul sogno sogna<sup>1</sup>*

L'interpretazione del sogno, come qualità della pratica dello psicoanalista, è portata ad esempio clinico dell'esistenza funzionale dell'Inconscio. Seguendo lo schema dell'atto mancato, come nel caso del nome "Signorelli"<sup>2</sup>, vediamo che al di là dei frammenti letterali che si spostano, indirizzando l'intenzione da un significante all'altro, Freud giunge a un punto di *impasse*, obliquo rispetto al gioco della metonimia e della metafora e di cui non sa dire null'altro che l'inquietudine che lo coglie come soggetto oltre il fantasma.

Nel sogno "della bella macellaia"<sup>3</sup>, il significante "salmone", evocato nel sogno della paziente di Freud, è ben oltre la griglia interpretativa, il gioco delle parti sul sapere dell'analista, e avverte un lettore attento che questo sapere, supposto tale nel transfert, resta un ostacolo insuperabile all'interpretazione: il vero enigma del godimento che ne sarebbe elargito e che il significante in questione indica, ma non può raggiungere.

Se da un lato possiamo cogliere il valore interpretativo dell'Inconscio nel suo lavoro sul significante, sia come parola che come immagine, per altro verso, come l'ultimissimo Lacan mostra e J.-A. Miller delucida, vi è una sponda: bordo che oltrepassa l'Altro e che lascia intendere la continuità logica tra l'Inconscio Interprete e l'Inconscio

---

<sup>1</sup> Lacan J., *Le Sèminaire, Livre XXV, Le moment de conclure*, lezione 11.04.1978, inedito, trad. nostra.

<sup>2</sup> Cfr. Freud S., *L'interpretazione dei sogni* (1899), Torino, Bollati Boringhieri, 1967, vol. 3, pp.142-143

<sup>3</sup> Cfr. Freud S., *Psicopatologia della vita quotidiana* (1901), Torino, Bollati Boringhieri, 1967, vol. 4, pp.59-62.

## **PAPERS 1** / Il sogno e i litorali dell'*Un-bevue*

Reale.

Reale, condizione del Simbolico<sup>4</sup>, che nel sogno si annoda nella trama, il cui racconto, nell'interpretazione di secondo grado, non può essere ulteriormente sublimato.

Il Reale *dice* nel suo dire, ma non parla, resta silenzioso, ancorato alla pulsione di morte<sup>5</sup>.

*Resistenza* è il significante freudiano per indicare il modo dell'incontro, nella *tychè*, con il reale: la barra tra significante e godimento che vorrebbe rappresentare, il suo significato (se ve ne fosse uno) non è solo recupero impossibile, ma scrittura illeggibile, marchio di *esistenza* fuori d'ogni significazione.

L'analisi non è una sublimazione riuscita, semmai un fallimento, dice Lacan, un "imbroglio"<sup>6</sup>, se si pretende di fare dell'Inconscio un universale.

Si tratta di provare a dire qual è il posto del Reale in relazione alla *Una-svista*, altro modo per dire l'Inconscio Reale<sup>7</sup>; *svista* necessaria per il parlante per introdursi al legame con l'Altro nel sogno.

L'Uno del godimento, L'Uno-tutto-solo, non potrebbe reggersi nel corpo-Altro. Se il significante ha questa funzione mortificante sul corpo del godimento, al contempo è condizione per fare di questi luoghi traumatici il campo di erotizzazione, di ripetizioni, sempre mancate, sulla presa dell'oggetto, affinché il soggetto si creda nella Verità.

L'amore è un buon semblante-partner con il sapere per completare il vuoto dell'impossibile del rapporto sessuale. Nel transfert i sogni situano il lavoro onirico nel campo di attrazione del sapere, svolgono funzione di domanda rivolta al completamento di senso della scena

---

<sup>4</sup> Cfr. Lacan J., *Il Seminario, Libro XVI, Da un Altro all'altro* (1968-1969), Torino, Einaudi, 2011, p. 30.

<sup>5</sup> *Ibid*, p. 15.

<sup>6</sup> Lacan J., *Il Seminario, Libro XXIV, L'insu que sait de l'une-bevue s'aile a mourre*, lezione del 11.01.1977, inedito, trad. nostra.

<sup>7</sup> *Ibid*, lezioni del 16-11-1976 e del 14-12-1976.

## PAPERS 1 / Il sogno e i litorali dell'Un-bevue

apparecchiata dalla semantica dell'Inconscio.

La clinica dell'isteria orienta Freud verso quella che definirà roccia della castrazione, punto di arrivo a partire dalla significazione della mancanza; eppure aveva a disposizione l'ombelico del sogno, testimone di una fuga di senso il cui limite è S(A)<sup>8</sup>.

Nel doppio rovescio dell'elaborazione, si coglie come l'interpretazione del sogno sia già in essere nella trasformazione onirica. Trasformazione, dice Lacan, vera virtù dell'Inconscio Interprete, che in quanto Inconscio non pensa, non calcola, non desidera, ma lascia intendere<sup>9</sup>. Cifra affinché il parlante si mantenga, con la decifrazione, nel rapporto con l'Altro. Al numero del godimento, la metaforizzazione della cifratura.

Resta la lettera, scarto della separazione operata dal Reale. Il Simbolico non può dire il Tutto e l'Immaginario veicola una parte fuori immagine che la lettera cattura.

La lettera ne *La lettera rubata*, a partire dal testo di Poe<sup>10</sup>, è fuori immagine, è nella scena che agisce il suo potere. Femminilizza come oggetto di seduzione colui che ne sogna il possesso, sognatore che crede di avere sotto controllo la realtà; realtà, che fa uso de *lalingua*, con i pezzi staccati che volteggiano e ricadono nelle lettere, nei frammenti estranei alla trama, al *recit* del sogno: il significante cerca il letterale nel *litorale* de *lalingua*.

Il lavoro onirico di interpretare, costruzione di verità di menzogna, produce per metonimia un più-di-godere, e il rischio sensibile per l'analizzante di un incasso di godimento attraverso l'interpretazione di senso.

In *Radiofonia* Lacan insiste sul senso come qualcosa che si perde, che

---

<sup>8</sup> Cfr. Bassols M., "L'interprétation comme malentendu", *La Lettre mensuelle*, 153, novembre 1996, p. 7.

<sup>9</sup> Cfr. Lacan J., *Le Séminaire, Livre XIV, La logique du fantasme*, inedito, lezione del 19-4-67.

<sup>10</sup> Cfr. Lacan J., *Il seminario su la lettera rubata (1955)*, in *Scritti*, Torino, Einaudi, 1979, pp. 7-66.



## **PAPERS 1** / Il sogno e i litorali dell'*Un-bevue*

si incontra come impossibile a *non poter che perdere*<sup>11</sup>.

Dove è il soggetto nel sogno? Come l'esperienza dimostra, spesso è ridotto a sguardo, oggetto e soggetto coincidono; possiamo trovare, in questo, la virtù maggiore dell'Inconscio Interprete nel mantenere la *svista del reale*. *Svista del reale* e non *svista sul reale*, sottolineatura della partecipazione del vuoto nella costruzione onirica, cioè la *causa* che il lavoro onirico annoda nelle tre dimensioni toriche.

Il sogno gira nei suoi detti, come un analizzante, per poter dire, ma la causa resta fuori dal senso e dalla produzione padronale.

L'inconscio Interprete è quindi una macchina entropica e lavora al soldo del Reale: il buco del sogno, dice Lacan, è ciò che resta della causa dopo aver messo in opera la cifratura, la produzione di senso necessaria al fine di concedere al dormiente la garanzia di vivere in connessione al proprio godimento.

Lacan nel Seminario *L'Une-bévue* dice che il sogno, come ogni formazione, è un falso che ambisce al vero, ha valore di scambio<sup>12</sup>. Nel discorso analitico si producono S1 che vanno verso l'interpretazione, il cui effetto di verità però è sempre aleatorio, per cui, quando se ne comprendono gli effetti, non è analitica, come ricorda J.A.Miller<sup>13</sup>.

Nel lavoro analitico il soggetto è confrontato con la propria divisione soggettiva, ma occorre uscire dall'ontologia della rivelazione, dal credere alla *buona fede* freudiana nell'Inconscio.

A cosa si riduce l'interpretazione analitica rispetto al sogno? Come introdurre l'atto nella ritraduzione del testo del sogno?

La risposta dell'analista è nella lettura.Cogliere la lettera, piuttosto

---

<sup>11</sup> Laurent E., "Interprétation et vérité", *La Lettre mensuelle*, 137, marzo 1995, p. 5.

<sup>12</sup> Cfr. Miller J.-A., "L'orientamento lacaniano. L'Inconscio reale", *La Psicoanalisi*, 47/48, 2010, p. 210.

<sup>13</sup> Cfr. Miller J.-A., *L'orientation lacanienne, L'us du laps* (1999-2000), pronunciato nel quadro del Dipartimento di Psicoanalisi dell'Università Paris VIII, lezione del 2-2-2000, inedito.

## **PAPERS 1** / Il sogno e i litorali dell'*Un-bevue*

che il significante, i suoi effetti di senso<sup>14</sup>; tagliare sull'equivoco, inteso come ciò che rileva del traumatico, di *trou* nel rapporto con il godimento reale. Poter leggere i dintorni, i litorali del buco, sono funzione attiva della *presenza* dell'analista e del suo silenzio; silenzio del detto e dell'interpretazione, che risuona con la presenza, qualcosa del dire nel corpo del parlessere, silenzio che può far accostare ciò che non cessa di non scriversi, affinché la parola del paziente da racconto divenga memoria di un evento reale di corpo, iscrizione del godimento nella contingenza a cui il sogno appartiene.

---

<sup>14</sup> Cfr. Miller J.-A., "L'orientamento lacaniano. L'Inconscio Reale", *La Psicoanalisi*, 47/48, 2010, pp. 206-210.

# Un sueño que muestra lo real

Irene KUPERWAJS

A lo largo de mi experiencia analítica los sueños funcionaron como pistas, boyas que me indicaron por dónde andaba y hacia dónde ir. Algunos de ellos anudaron, al tejido del análisis, un real pulsional que repercute el traumatismo inaugural del choque de *lalengua* sobre el cuerpo.

Un sueño que marca la entrada a mi último análisis ilustra esta perspectiva.

Después de la muerte del analista- con quien me había analizado ocho años -comienzo el análisis que me llevará hasta el pase. Un sueño irrumpe en el primer encuentro con la analista.

Se trataba de una imagen en la que "el analista anterior yace sobre el diván de su consultorio con los labios cosidos".

Este sueño señalaba al objeto oral que se presentaba por la vía del silencio, pura pulsión oral que se cerraba en su satisfacción, resto que no había sido tocado anteriormente.

De eso, nada había querido saber.

El goce autista del síntoma, el callar, se enlaza al Otro en la transferencia vía el sueño. Así, no solo empuja al desciframiento sino que la analista se constituye en *partenaire* del goce del sujeto.

"En boca cerrada no entran moscas" es la frase que agrego al relatarlo.

Los labios cosidos, la boca cerrada, denotan la palabra abrochada al silencio y a la muerte. Se trataba de mis propios labios cosidos, la boca comiendo el silencio, núcleo del *pathos*, ombligo del sueño.

¿Qué me enseña este sueño?

## **PAPERS 1** / Un sueño que muestra lo real

Que lo imaginario en el sueño puede indicar un real, punto de falla, que angustia. Como sostiene Jacques-Alain Miller “lo imaginario del sueño ofrece a veces a lo que está forcluído de lo simbólico una “ilustración visual patética” que se paga con angustia”.<sup>1</sup>

Esta imagen del sueño indicaba al comienzo del análisis el real pulsional en juego. Abrir la boca para hablar hizo posible, en el trabajo analítico, localizar el objeto oral y luego el invocante como *partenaires* del sujeto en la construcción y atravesamiento del fantasma.

Pude develar que en mi programa de goce la analista había sido elegida por su “hablar claro”.

El encuentro con esa imagen y su efecto de despertar dejaron una huella profunda que orientó mi experiencia. Desembrollarme, “reencontrarme esto de lo cual se está prisionero...la cara real de eso en lo que se está enredado”<sup>2</sup> me llevó quince años más. Quince años de trabajo analítico para finalmente constatar que ya no se trataba de la boca cerrada sino de lo imposible de decir y del goce opaco del *sinthome*, del “eso goza allí donde eso no habla”, el silencio de lo real.

---

<sup>1</sup> Miller J-A , “Despertar”, Matemáticas I, Manantial, BsAs, 1987, p.121

<sup>2</sup> Lacan J., El Seminario 25, Momento de concluir. Clase 10 enero 1978. Inédito

# Dall'Altra scena all'Una scena

Paola FRANCESCONI

“Ho sognato che stavo sognando che...”. Quale posizione rispetto al lavoro onirico può indicare questo apparente raddoppiamento dell'Altra Scena?

Il sogno costituisce spesso il miglior modo per reperire le coordinate di un soggetto rispetto al godimento proprio e al desiderio dell'Altro. Il sogno non fa solamente appello al Soggetto Supposto Sapere, ma segnala da dove, e come, il soggetto lo fa, consentendo così, all'analista di intendere con una certa precisione le condizioni di inscenazione, per così dire, del godimento del soggetto, in quel momento, ed il limite della sua inscrivibilità, in quel momento, nel suo inconscio. Cosa il significante, e la lettera, può veicolare sulla Scena e cosa, invece, ne isola il reale, il limite, ovvero l'ombelicazione che buca tale scena onirica, il cosiddetto ombelico del sogno. Come dice Lacan, è ciò di fronte a cui Freud si arresta, chiamandolo rimosso primordiale, “alla radice del linguaggio”, reale, buco, “che è la miglior figurazione che se ne possa dare”<sup>1</sup>. Perciò un sogno spesso rappresenta la via regia del passaggio al divano, al lavoro analitico vero e proprio.

È una spinta a farsi riconoscere, dove le strade del dire dell'associazione libera consentono un farsi intendere del soggetto dell'inconscio che non rilascia in prima battuta come il desiderio dell'Altro lo interroghi. Nel sogno, la trasposizione sull'Altra Scena consente una maggiore vicinanza alle condizioni di allusività della lalingua che agita il soggetto, ed a come si dà il proprio buon intenditore.

---

<sup>1</sup> J. Lacan, *L'ombilic du rêve est un trou*, in *La Cause du désir* 102, Navarin Éditeur, Paris 2019, p. 36.

## **PAPERS 1** / Dall'Altra scena all'Una scena

L'Altra Scena in cui prendono posto le questioni che riguardano il soggetto ed il loro innesto sull'appello al SSS, disegnano freudianamente l'inconscio in quanto transferale, come interpretazione che liberi una risposta ed una possibilità di invenzione di un sapere nuovo.

Come dice Jacques-Alain Miller<sup>2</sup>, il Seminario XX sposta l'accento dall'Altro all'Uno, con conseguenze decisive sia per l'inconscio che per lo statuto del godimento. Si affaccia lì un nuovo inconscio, non più transferale, reale, centrato sull'Uno del godimento.

Il soggetto della frase citata all'inizio, sogna che si trova di fronte a tre porte, le apre e le chiude in successione. Ciascuna di esse introduce ad una delle tre donne che dividono la sua vita fantasmatica: la moglie che abbraccia separandosene, l'amante sul letto di schiena, privata del volto dal suo godimento maschile, e la donna dell'amore, che egli guarda dal fondo di una scalinata, bellissima, ma con sul volto la macchia della morte. Come non vedere qui un richiamo al motivo dei tre scrigni con cui Freud dà conto di una struttura di fondo del rapporto di un uomo all'Altro sesso<sup>3</sup>? Le tre donne, qui la moglie/madre, la compagna, l'amata impossibile. Eppure, in questo sognare di sognare questa scena tripartita, si disvela un punto di ombelicazione del sognatore, non rivolto all'Altro, ma risposta di reale, inconscio che si dà nel battito dell'apertura/chiusura delle tre porte che lo situa nel punto di reale, non riducibile al senso di ciascuna scena, e che si dà negli interstizi di questo passaggio reale dall'inscenazione, alla sua non scrivibilità.

Come in altri casi, in questa o in altre forme, si tocca la dimensione dove il non senso nella struttura si connette all'inconscio reale nel sogno.

Si può forse dire che abbiamo a che fare qui con il sogno non come Altra Scena, ma Una Scena, ombelicazione dell'Altro nell'Uno. "Ho

---

<sup>2</sup> J.A.-Miller, *I sei paradigmi del godimento*, in *I paradigmi del godimento*, (a cura di A. Di Ciaccia), Astrolabio Ubaldini, Roma 2001, pp. 38-41.

<sup>3</sup> S. Freud, *Il motivo della scelta degli scrigni*, in *Opere*, vol.7, Boringhieri, Torino 1977, pp. 207-218.

## **PAPERS 1** / Dall'Altra scena all'Una scena

sognato che stavo sognando che" è il contrario di un raddoppiamento di scena, piuttosto è l'indice di un reale. Non raddoppiamento, ma riduzione. A rovescio della tesi pirandelliana del "teatro nel teatro".